

EL DESARROLLO DEL LITIO ARGENTINO

*Documento de debate interno utilizado en el Plenario del día 8 de octubre de 2021

En el marco de la transición global hacia industrias sustentables y con bajo impacto ambiental, el litio se convierte en un jugador clave. Una gran expectativa se cierne sobre el litio a nivel global debido a la creciente demanda mundial que se proyecta para los próximos diez años. En ese contexto, la Argentina tiene la oportunidad histórica de ocupar un rol central, pues posee la segunda mayor reserva mundial de litio.

Sin embargo, para el 2026 se estima que el 70% del uso del litio se destinará a la producción de baterías, donde sólo un 5% de su costo final se debe al litio. Esto significa que el proceso extractivo y de producción de litio en crudo, representará un ínfima porción del costo del producto final. Es por ello, que la Argentina debe pensar su matriz productiva alrededor del litio de una forma integral: desde el comienzo hasta el final de la producción de sus componentes (baterías especialmente) basados en el litio extraído en el país.

En torno a esto, la Argentina ya está planificando y realizando sus primeros pasos en materia de reconversión y ampliación de la producción sustentable. En primer lugar, el ministro de Desarrollo Productivo, Matías Kulfas, confirmó que se incluirá en el proyecto de ley de movilidad sustentable en el que trabaja la promoción para la fabricación de baterías con litio como parte del proceso de industrialización del mineral del litio.

De la misma manera, YPF ya anticipó la creación del proyecto YPF Litio, marcando un claro interés por parte del gobierno en promocionar la industria dicha industria con presencia de la petrolera nacional y de inversores extranjeros.

YPF tiene un rol estratégico, en un doble sentido: a) impulsar la complementariedad de los sectores productivos para lograr el desarrollo de la cadena productiva en el país; b) marcarle al sector extractivo que las condiciones para realizar el proceso en la Argentina, mientras al mismo tiempo se exporta el excedente, están aseguradas.

Por otra parte, mediante una iniciativa interministerial nacional, provincial y con participación de organismos y entes descentralizados, el gobierno comenzó a diagramar una planta de fabricación de baterías de litio. Con este emprendimiento se pretende “desagregar el paquete tecnológico respecto del diseño y la fabricación de las celdas y baterías, con miras a la definitiva incorporación de la tecnología y generando, de este modo, las condiciones propicias para el desarrollo de futuras plantas similares o de mayor porte”.

Es importante resaltar que la provincia pivot en todo este proceso es Jujuy, que junto con Y-TEC ya viene desarrollando programas piloto en construcción de pequeñas baterías de litio. El litio, que en la Argentina está distribuido en Jujuy, Salta y La Rioja, representa un quinto de las reservas mundiales conocidas, y actualmente empieza a tomar relevancia en primer momento con lo que es la portabilidad electrónica. Esta relevancia podría ayudar e impulsar el desarrollo de las industrias provinciales y apalancar el desarrollo socioeconómico de todo el país.

IMAGEN 1. Reservas de Litio en Argentina, Chile y Bolivia



Finalmente, la Argentina también forma parte del proceso regional de articulación político- económica para asentar las bases para el desarrollo. Junto con Bolivia se cerraron acuerdos de desarrollo estratégico alrededor del litio. Con este movimiento, la Argentina ratificó que con Bolivia se trabajará en conjunto para desarrollar, compartir y promover políticas de promoción de la industria del litio. Bolivia actualmente cuenta con una industria de litio más desarrollada que la nuestra, por lo que este intercambio de prácticas y experiencias le supone a la Argentina un espacio para entender los principales desafíos que conlleva el desarrollo de esta industria.

En definitiva, el desarrollo de la industria del litio, y el desarrollo de la cadena productiva de baterías de litio, se presentan en la Argentina como una oportunidad única para apalancar la economía y solucionar el constante desafío de la escasez de divisas. Frente a un mundo que para 2035 espera dejar de producir automóviles basados en la combustión, la Argentina debe establecer bases claras y sólidas para aprovechar estas tendencias y proveer al mundo con el componente principal para lograr esta transición hacia una economía más verde.